

VIVIR NUESTROS VALORES

Un marco sencillo para ayudar a los equipos a poner en práctica sus valores en el día a día.

POR QUÉ ES IMPORTANTE

Estamos trabajando en una época de transición. Los sistemas tradicionales están bajo presión y siguen surgiendo nuevas formas de trabajar.

En momentos como este, los valores no son ideales abstractos: dan forma a las decisiones, los comportamientos y las concesiones diarias. El futuro se construye a través de lo que practicamos hoy.

Vivir nuestros valores con intención nos ayuda a evitar caer de nuevo en patrones que ya no nos sirven.

LOS TRES PASOS

PASO 1

Confirme los valores fundamentales de su organización

Aclare lo que importa ahora.

- Revise sus valores actuales para comprobar su relevancia y claridad
- Pida opiniones a diversas personas para definir lo que representa
- Exprese claramente los valores, los principios y los comportamientos

Sin una claridad compartida, los valores se vuelven simbólicos en lugar de vividos.

PASO 2

Identifica las brechas

Observe dónde divergen la intención y la práctica.

- Saque a la luz los valores que ya son visibles
- Nombra las tensiones y los desajustes
- Identificar los comportamientos que surgen bajo presión

La conciencia es el requisito previo para un cambio significativo.

PASO 3

Vive los valores en la práctica

Incorpore los valores en sus procesos y en el trabajo diario.

- Integre los valores en las políticas y los procesos
- Prepárate para momentos en los que tendrás que hacer concesiones y te sentirás bajo presión
- Crea estructuras de rendición de cuentas y retroalimentación

Los valores se hacen realidad a través de los comportamientos, los sistemas, las relaciones y el ritmo del trabajo cotidiano.

Vivir nuestros valores no tiene que ver con la perfección.

Se trata de prestar atención: notar los patrones que reforzamos y elegir, una y otra vez, alinear la práctica con el propósito.

Este marco está diseñado para organizaciones, equipos, redes y líderes que navegan por la complejidad y el cambio.